

EMILIO SASTRE

Pediatra. Promotor de un hospital solidario en Camerún

«Tuvimos la idea de crear un hospital en África, una locura hecha realidad»

«Estamos muy asombrados de la solidaridad del oeste y nos ha sorprendido Zamora»

Carlos Gil
El pediatra burgalés Emilio Sastre, promotor de la Fundación Hospital Mayo Rey, agradeció ayer en Zamora al gerente del Complejo Asistencial, Rafael López y distintos jefes de servicio, el apoyo que están prestando a la iniciativa solidaria con Camerún.

—¿Cómo surgió la ONG?

—Surgió de un proyecto mío, personal y un poco loco de irme a un aldea perdida de África, en el norte de Camerún, durante varios años seguidos: estaba cuatro, cinco o seis semanas de las vacaciones trabajando con niños y me volvía. Al cabo de estos años, un grupo de amigos burgaleses me empujaron y me animaron a fundar algo más estable. En 2009 decidimos hacer una fundación y crear un hospital, otra locura aunque esta vez más colectiva. Y lo hemos conseguido. Empezamos en Burgos porque casi todos somos burgaleses y con ayuda de mucha gente y de instituciones lo que queremos es extendernos a todo Casti-

lla y León y a toda España si podemos. Y ya estamos por ahí echando cabos para buscar gente, amigos de la fundación y cooperantes que vayan.

—¿Les costó mucho crear el hospital?

—En el plazo de catorce meses hicimos un hospital pequeñito, en una aldea muy pequeña, muy abandonada, en una zona no muy poblada pero muy pobre y dispersa, con escaso acceso a servicios sociales y sanitarios. El año pasado empezamos a trabajar y durante todo este año hemos estado mandando equipos de dos o tres semanas con entre seis y ocho profesionales, aunque ahora en noviembre hemos estado once. Esa es nuestra idea.

—¿Qué enfermedades tratan allí principalmente?

—La malaria, el paludismo, es frecuentísimo. Es endémico en particular en esta aldea y los alrededores porque hay muchas charcas y rí-



FOTO JAVIER DE LA FUENTE

Emilio Sastre, ayer en el salón «Villafranca» del hospital Virgen de la Concha.

muchos les enferma y a otros les hace morir. Luego está la desnutrición, las diarreas, las parasitosis y después muchas enfermedades que vienen con la pobreza y con los malos cuidados. La pobreza genera insalubridad.

Es una zona muy pobre, con agricultura de subsistencia.

—¿Llevan desde aquí las medicinas contra la malaria?

—Es más fácil conseguir los medicamentos allí. Aquí consigues medicamentos para la malaria para los viajeros blancos ricos, que pueden ir a pasear, a cazar, ver animales en África o a trabajar, como nosotros. Pero el 90% de la medicación contra la malaria está en África, la hagan laboratorios indios, americanos o los holandeses y allí la compramos.

—¿Que es lo que más se necesita en su proyecto?

—Un poco de todo. En principio

la idea era crear un hospital quirúrgico, para operar, curar y volverse, porque la cirugía es muy resolutive. Pero el primer año acudieron médicos generales y enfermeras y fue un descubrimiento, porque esa realmente es la base de la medicina, aquí y allí. Esa medicina básica lo que hacía, aparte de curar a mucha gente, era una selección de personas que tenían procesos quirúrgicos que podían operar en esa misma campaña o por un grupo que llegara posteriormente. Por tanto, necesitamos profesionales de todo tipo: médicos generales, enfermeras, cirujanos. Hacen falta ginecólogos, porque la mujer está desatendidísima y pediatras. Las zonas sensibles de la población son niños hasta los seis o siete años y mujeres de cualquier edad, porque la mujer está abandonadísima desde el punto de vista sanitario, y está tan utilizada, porque puede tener seis, ocho, doce o veinte hijos, y todo eso genera mucha patología y muchos problemas.

—¿Cómo está respondiendo el sector sanitario de Zamora al llamamiento de su ONG?

—Fenomenal. Estamos asombrados de la generosidad del oeste. Esto nació en Burgos, pero hay miembros de Valladolid, de Bilbao y otros muchos sitios, pero cuando nos reunimos el patronato de la Fundación, hablamos que estamos encantados con la pequeña Zamora, que parece que no existe.

—¿Cuántos profesionales se han comprometido en Zamora?

—Hay seis personas muy comprometidas, ya para ir este año que entra. Pretendemos que la gente repita, aunque no se puede ir dos veces en un año, porque es caro y complicado disponer de vacaciones o tiempo libre para ello. Pero bueno, contamos con que la gente se enganche, le guste y repita, un poco lo que me pasó a mí.

—¿Merece la pena el esfuerzo?

—Vienes encantado realmente. Es una sensación difícil de explicar. Cuando vas a un viaje vienes muy contento, satisfecho. Pero cuando en un viaje de estos vuelves, lo haces como lleno: das sin recibir nada, salvo paisajes y sonrisas de gente en principio extraña para ti.



FOTO CEDIDA POR EL CORAZÓN DE MARÍA

Un belén con materiales reciclados en el Corazón de María

Frutos de temporada, legumbres, envases de plástico, latas o papeles han sido los materiales utilizados por los alumnos del colegio Corazón de María para realizar un original belén que se puede ver estos días en el centro antes de las inminentes vacaciones de Navidad. Además, al tratarse de un centro bilingüe, los estudiantes también han añadido carteles en inglés para este singular nacimiento.



FOTO JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ

Gala de Navidad de Capitonis Durii a favor de Unicef

El grupo «Entropía danza», la cuentacuentos Charo Jaular, el mago Paco González y los músicos de la capilla de ministriles de la agrupación Capitonis Durii, todos ellos zamoranos, actuaron anoche en una gala de Navidad en el Teatro Principal a favor de la ONG Unicef, que utilizará los fondos recaudados para los diferentes proyectos que desarrolla en el Cuerno de África.